

CE&I – Capitalismo Empresa e Individuo

Texto:

PORVENIR. Caminos al Desarrollo Argentino. Eduardo Levy Yeyati. Sudamericana 2015.

Resumen: Miguel A. Pero – Enero 2016

Algunas opiniones sobre el texto de E. Levy Yeyati:

Mario Blejer: *“E. Levy Yeyati propone no quedar congelados en el presente. Mirar de frente los fracasos del pasado y las restricciones del presente para entender y sostener las promesas del futuro”*

Facundo Manes: *“El texto de E. Levy Yeyati es una provocación para decidir qué es lo que queremos ser como sociedad y como nación”.*

Con una redacción amena, clara, con prescindencia de tecnicismos y frecuentes referencias a conocidos filmes (películas) para dar realidad y familiaridad a los conceptos que se tratan, E. Levy Yeyati desarrolla los múltiples temas y dimensiones que considera relevantes, exponiendo su opinión al respecto, para pensar el desarrollo de Argentina. El texto está respaldado por excelentes notas al final que cumplen con la fundamentación, precisión y explicación de los conceptos, teorías y situaciones tratadas.

Ideas Claves:

El Desarrollo Económico y Social es un problema complejo, de múltiples dimensiones que no puede ser reducido a unos pocos números.

No se puede entender y pensar la política económica sin atender a la sociedad que le da origen, que vota y elige a los políticos.

Argentina se caracteriza por una permanente volatilidad, inconstancia e inconsistencia de sus políticas económicas, con alternancias y cambios pendulares sin espacio para una continuidad y florecimiento a base de esfuerzo, de aceptación del malestar de la medianía. Existe una propensión al rentismo de corto plazo, un sesgo prodeudor que castiga al ahorrista, una propensión al consumismo por encima de las propias posibilidades, una dependencia de transferencias y subsidios por ahorro insuficiente, una inclinación a la búsqueda de chivos expiatorios que exonere de culpas.

Es necesario cambiar, revisar las creencias, distanciarse de los prejuicios, terminar con falsos dilemas, suspender el saber convencional. No está condenada ni al fracaso (crisis), ni al éxito (lluvia de dólares, vacamuertismo).

Tendencias que necesariamente deben anticiparse, considerarse como influyentes en la modelación de políticas económicas sociales son:

- Creciente desindustrialización. La tecnología está sustituyendo a un ritmo cada vez más acelerado trabajo humano, obviamente trabajo industrial pero también y cada vez más trabajo de conocimiento, calificado. Esto plantea un desafío a la distribución del ingreso y desigualdad resultante debido a la menor participación del trabajo en el producto, disminución de salarios y creciente acumulación de riqueza e ingreso en los dueños del capital y tecnología.
- Aumento en el costo de los servicios relativamente a otros bienes. Debido a los avances en la productividad el costo de los bienes disminuye significativamente, pero también los salarios de los trabajadores (mayor productividad y sustitución tecnológica), no así el costo de los servicios cuyo aumento está por encima del aumento del salario real.
- Aumento en la proporción de consumo de servicios en la canasta familiar. Esto implica un desplazamiento de la actividad económica (mayores ingresos) a los sectores terciario, cuaternario y quinario.

En Argentina el debate económico está saturado de coyuntura (empleo, inflación, dólar, default). Es necesario construir una agenda de largo plazo con foco en:

- Mejora y Actualización del Sistema Educativo.
- Modernización de Instituciones Públicas.
- Modernización y extensión de Infraestructura Física y Financiera
- Reforma de Sistemas de Tributación y Gasto Social.

Argentina debe alejarse de enfoques de desarrollo, con acento en la extracción de recursos naturales e industrialización tipo tigres asiáticos (exportación de bienes de costos bajos por salarios bajos y proteccionismo industrial). Intentar un desarrollo que incluya aliento y estímulos de exportación de servicios sofisticados basados en conocimientos calificados. Es necesario el fomento a la innovación, el emprendedorismo,

(aunque no el microempresismo), basado en la iniciativa y creatividad, con apoyo de una banca pública con foco en la creación, despegue y desarrollo de empresas competitivas a nivel global.

Levy Yeyati (LYYT) sugiere como vías más explícitas de desarrollo:

En general, como se dijo más arriba, un enfoque distintos del de los tigres asiáticos (industrialización y producción de bienes de bajo costo)

En particular:

- Reforma de los Sistemas Educativos. Foco en la mejora de la calidad, vía actualización de contenidos, capacitación y reentrenamiento docente, tecnología en el aula, currículas orientadas al mercado laboral.
- Innovación y Emprendedorismo, con fomento de la iniciativa, la creatividad, la experimentación.
- Valorización Vertical (Extensión en la Cadena de Valor con Agregación de Valor)
- Expansión lateral – horizontal. A la provisión de insumos y componentes (Tecnología, Hardware, Software, Procesos) de la cadena de abastecimiento vía sinergias y aprovechamiento de capacidades y competencias claves.
- Financiamiento, principalmente de una banca pública de desarrollo, con regulaciones diferenciales a una banca privada que ha decidido (la banca privada) priorizar el financiamiento del consumo y el corto plazo, con fines de resolver las imperfecciones del mercado de capitales. Por ejemplo, LYYT considera un error que el Banco de la Nación participe en el negocio de préstamos personales, de consumo, de tarjetas de crédito, de seguro, brokerage etc.
- Extracción, agregación, elaboración y sistematización de información del sector primario a fin de identificar externalidades y fallas de mercado (Explotar la big data, analítica de datos)
- Asociación pública-privada en emprendimientos de infraestructura, desarrollo y explotación de tecnologías.
- Liderazgo, compromiso y activismo empresario con el desarrollo.

Un capítulo que considero (MAP) de especial interés y significación es el dedicado al tema de la Educación. Para LYYT, en Argentina, sobre todo en la última década se ha enfatizado en la ampliación educativa, la mayor escolarización, con un enfoque pasivo que prioriza la educación como vía de inclusión y movilidad social, con detrimento de la calidad, el resultado, la efectividad de la educación para posibilitar acceso al mercado laboral.

Desde el punto de LYYT, la educación debe plantearse en principio como herramienta de inclusión y movilidad social, que iguale para arriba, que saque a la gente de la pobreza permitiendo el acceso al mercado laboral formal y red de protección social. Por otro, la educación como defensa ante un mundo competitivo y de creciente inequidad.

Según el autor (LYYT) un enfoque proactivo de la educación debería tener como pilares:

- Evaluación (de docentes, alumnos, políticas). Es clave la evaluación y comparación en términos de resultados, medidos tanto cuantitativa como cualitativamente. Sin medición de resultados, evaluación y comparación, es imposible atender una mejora en la calidad y efectividad educativa.
- Incentivos por resultados. Para LYYT no deberían descartarse esquemas de competencia entre instituciones educativas. Herramientas como los vouchers pueden ayudar al proceso de mejora en la calidad educativa. Los incentivos orientarían una mejor y más eficiente asignación de recursos. Para LYYT el problema no es la falta de recursos sino su mala asignación.
- Modificación del contrato de la Educación (Educador) con el Estado. Sin esfuerzo, sin actualización, sin perfeccionamiento, sin resultados no puede garantizarse la continuidad en el puesto.
- Actualización y reforma de contenidos curriculares en el nivel terciario – universitario. Se deben promover carreras cortas, especializadas, apartadas de un enciclopedismo fútil, con foco en el acceso al mercado laboral y énfasis en la intersección de Ciencia, Tecnología, Diseño, Ingeniería y Matemática y con uso intensivo de tecnologías de transmisión del conocimiento. Una educación para generar capacidad productiva y progreso económico para el individuo, la sociedad y el país.

Argentina (según LYYT) es un país que consume mucho (relativamente) ahorra e invierte poco (absoluta y relativamente). El exceso de consumo, sin ahorro e inversión lleva a una dependencia insostenible del empleo público, jubilaciones mínimas, asistencia del Estado, transferencias y subsidios que, paradójicamente pueden mejorar transitoriamente la distribución del ingreso (mayor igualdad) pero terminan en una mayor y desigual concentración de riqueza.

Algunas afirmaciones de LYYT:

- Argentina ve limitada sus oportunidades de crecimiento y desarrollo por desinversión en infraestructura de Transporte, Energía, Educación y Salud. Existe una propensión al rentismo de corto plazo, a la priorización del consumo por sobre el esfuerzo, el ahorro y la construcción para el largo plazo.
- El Feriadismo Nacional (exceso de feriados) no es algo que sume a la valoración del esfuerzo.
- El Vacamuertismo, es una ilusión (precios en baja, costos ambientales elevados). Los recursos naturales pueden ser una bendición, pero no ayudan al crecimiento (sostenible) con equidad ni social ni geográfica.
- El endeudamiento no es bueno ni malo por sí mismo. Depende de su nivel (relativo y absoluto) de su composición (moneda, plazos) y fundamentalmente de sus usos. (Endeudarse para consumir no es bueno). Los acreedores privados no son buenos árbitros de la solvencia. Es el Estado el que debe definir (regular) cuándo, cómo y en cuánto endeudarse.
- Transferencias y subsidios que mejoran la distribución del ingreso, pero afectan la cantidad y calidad de servicios públicos (transporte, energía, educación, salud) son una ilusión, un engaño. La calidad de los bienes y servicios públicos es lo que determina el estándar de clase media.
- En Argentina no se invierte en ladrillos. El acceso a la vivienda vía préstamos hipotecarios es muy bajo. La inclusión financiera (bancarización) se ha orientado a la promoción y exageración del consumo y no a la inversión en activos que preserven su valor de cambio. Se debe fomentar vía intervención pública formas de ahorro en ladrillos.
- La jubilación es una ilusión. La sustitución de trabajo humano por tecnología, la desindustrialización, la declinación en la tasa de nacimientos, la mayor expectativa de vida, el envejecimiento consecuente de la población, hará que la relación de dependencia (población pasiva vs población activa en edad de trabajar) aumente a un nivel insostenible, aumentando la presión sobre el Estado, gasto público, déficit, endeudamiento. LYYT sugiere que deberán considerarse medidas como:
 - Aumento de la edad de jubilación (Algunos países consideran su extensión a 70 años)
 - Recorte de Beneficios.
 - Jubilaciones Planas. Asignación Universal para la Tercera Edad.

- Las transferencias, los subsidios, las redistribuciones son paliativos de corto plazo, la única vía genuina para reducir la desigualdad en el largo plazo es la generación de riqueza y el crecimiento sostenido.

En Argentina existe una tendencia casi natural a salirse de un esquema cooperativo (búsqueda del óptimo colectivo) hacia una conducta oportunista, de freerider, (búsqueda del óptimo individual) lo que afecta el funcionamiento de la sociedad. Dos temas críticos al desarrollo son:

- La corrupción. Se ha internalizado como un hecho casi banal, natural, desprovista de condena social, desarticulando el contrato social. Peor aún, a diferencia de otros países, la corrupción en Argentina es estéril, no lubrica el crecimiento, por el contrario lo detiene.
- La ausencia de liderazgo. El político actúa como tiempista, no como líder, no como coordinador, no como inspirador de la búsqueda del bienestar común. Los políticos y los partidos políticos tradicionales (radicalismo, peronismo) son obsesivos buscadores de “significantes vacíos”, prometer todo a todos. Los políticos, son votados, son elegidos, no por sus ideas, por sus condiciones de líderes, sino por sus promesas, su imagen. Su propósito es el logro, la retención y la concentración de poder. Esto hace que siempre se busque inclinar la cancha a favor, con la concentración de poder por el oficialismo, claramente materializado en un unitarismo fiscal, en una arbitraria y caprichosa discrecionalidad en el reparto de recursos. Como ideas para disminuir el exceso de influencia del partido gobernante, oficialismo, LYYT sugiere:
 - Fortalecimiento del sistema de partidos políticos (evitando el transfuguismo).
 - Reducir la dependencia de los Poderes Legislativos y Judicial del Poder Ejecutivo.
 - Limitar la reelección.
 - Impedir que los gobernantes fijen las fechas de elecciones.
 - Eliminar la propaganda política oficial.
 - Regulación de la financiación de campaña.
- Hacer más fructífera la relación Empresa – Gobierno, con el foco puesto en la productividad, en el desarrollo, y no en la rentabilidad (Recorte de impuestos, protección, control de la demanda salarial, eliminación y/o exención de restricciones).
- Activa y comprometida participación de los empresarios, de las élites, de los dueños del capital en la discusión sobre el desarrollo.

- Sin liderazgo político y privado no hay cambio.

Gran parte del debate de políticas públicas está cargado por años de lealtad cultural (blasones tribales) y son inmunes al intercambio argumental y cualquier cuestionamiento dispara de inmediato un reflejo de defensa. La ideología, llevada a un extremo como un valor en sí mismo anestesia la razón y nubla las señales de la realidad. Una parte de la tarea del desarrollo es actuar sobre esos prejuicios y defensas.

Cuál sería según LYYT el significado de un progresismo económico: Provisión de bienes y servicios públicos para igualar oportunidades. Un Estado eficaz que facilita el desarrollo o sea un crecimiento sostenible con equidad (igualdad de oportunidades y movilidad social). Sí a un progresismo resultadista en términos de aumento en el ingreso per cápita y simultáneamente una disminución en el coeficiente de Gini pero, cuidado con un progresismo que obtiene resultados de corto plazo a expensas de la salud económica financiera futura.

Una interpretación de la corrupción es, la atrofia del Estado. Una administración coto de caza de funcionarios políticos, militantes sin formación técnica pertinentes interesados sólo o en la promoción de su ideología, en su carrera política o en su exclusivo beneficio personal. Un Estado obeso, músculo impotente de la política pública, no regula, no invierte y no gestiona. La reforma del Estado es parte de la solución al problema del desarrollo.

Qué en cuanto al dólar? Ni demasiado alto, ni demasiado bajo durante mucho tiempo. Debe ser un instrumento anticíclico efectivo, dentro de ciertos límites, en línea con la práctica de una flotación administrada.

Se necesita entender las tendencias, no tanto para saber cómo estamos, sino para entender cómo venimos y hacia dónde vamos, para no sobreestimar el presente ni subestimar los obstáculos.

En Argentina, en los últimos tiempos las estadísticas económicas han sido trucadas con sesgo hacia arriba (mejor) y probadas como inconsistentes. En suma los datos disponibles no sirven.

Se requiere información fiable, objetiva, para orientar la política antiinflacionaria, la política de ingresos contra la pobreza, la elaboración del presupuesto y la programación de las inversiones. La información juega un rol fundamental como brújula para pensar el desarrollo.

Bajo el paragua o el argumento de la complejidad y pluralidad de dimensiones de los fenómenos sociales (caso calidad de la educación) el ninguneo de la regularidad de los datos es el ninguneo de la realidad. En ausencia de datos se puede decir cualquier cosa.

En una comparación con algunos países vecinos y otros desarrollados cómo nos fue en doce años de gobierno kirschnerista? Para LYYT nos fue relativamente bien en términos de, crecimiento, ingreso, empleo, distribución del ingreso, pero relativamente mal en: Exportaciones, Inversión, Inflación, Tipo de Cambio, Educación o sea en términos de crear capacidades para el futuro, para competir con éxito en un mundo desafiante.

LYYT acepta que las instituciones son un insumo fundamental para el desarrollo, sobre todo instituciones “inclusivas”: Protección de los derechos de propiedad, distribución democrática de las oportunidades y el poder, estímulo a la innovación pero no son fatalmente deterministas. Las instituciones son influenciables, mejorables. Se deben pensar en términos más específicos y accionables. Se debe superar la inercia institucional.

Concluye LYYT sosteniendo que el problema del desarrollo es de naturaleza compleja en dos aspectos:

- 1) Las políticas públicas deben esforzarse en reconciliar la eficiencia económica con la viabilidad técnica y administrativa y la viabilidad política sin sacrificar la gobernabilidad.
- 2) El Desarrollo resulta de la acumulación de muchas ideas pequeñas, combinadas, articuladas, implementadas pacientemente con esfuerzo y entrenamiento a lo largo del tiempo. Se trata de un proceso de aprendizaje, de prueba y error, de cooperación entre Estado y Ciudadano.

Miguel A. Pero
Enero 2016.